

PÁJAD DAVID

Miketz

Publicado por las Instituciones Mikdash Ledavid, Israel

Bajo la presidencia y los auspicios del honorable, Morenu Verabenu, Ribí David Jananiá Pinto, shlita

Hijo del Tzadik, experimentado en milagros, Ribí Moshé Aharón Pinto, zatzal, y nieto del sagrado Tzadik, experimentado en milagros, Ribí Jaím Pinto, ziaa

“Yosef vio a Biniamín con ellos y le dijo al encargado de su casa: ‘Trae a los hombres a casa, faena una res y prepara, pues las personas comerán conmigo al mediodía’” (Bereshit 43:16).

La parashá de Miketz se lee cada año en los días de Janucá, y encontramos que hay un indicio de la festividad de Janucá en dicha parashá, en lo que dice el versículo “faena una res y prepara”. Si lo analizamos, veremos que las palabras en hebreo “tévaj vehajén” (‘una res y prepara’) contienen las letras que en hebreo forman la palabra Janucá. Esto es un indicio sorprendente de la festividad de Janucá en la Torá. De todas formas, cabe profundizar y entender la relación conceptual que guarda la parashá de Miketz con la festividad de Janucá.

Como es sabido, en la festividad de Janucá, acostumbramos encender la típica *janukia*; encendemos una vela cada día, aumentando el número de velas del día anterior, según la opinión de la escuela de Bet Hilel (Tratado de Shabat 21b). Nuestros Sabios, de bendita memoria, dicen que esta costumbre se fijó en el seno de la congregación de Israel debido a que nos imbuye de la noción de “ir en aumento”. Esto nos enseña que en el servicio a Hashem no cabe la posibilidad de avanzar sólo una vez y quedar estático en ese nivel; más bien, se debe servir a Hashem cada día mejor que el día anterior, y se debe ir en aumento. El significado de las palabras de nuestros Sabios es que el hombre debe aceptar sobre sí, cada día, o en el transcurso de cada cierto tiempo, una pequeña nueva resolución, incluso cuando se trata de perseverar en algo que ya había resuelto hacer. Y así, cuando la persona va en aumento en el servicio a Hashem, puede llegar a niveles espirituales muy elevados.

Yosef Hatzadik se encontraba en una tierra extraña, lejos de la casa de su padre, lejos de todo lo que podía tener un vestigio de santidad. Cuando Yosef estaba en Egipto —tierra de impureza— tuvo que enfrentar pruebas difíciles y amargas, particularmente con la esposa de Potifar, quien trató por todos los medios de hacer caer a Yosef en el pecado. Pero a pesar de lo distanciado que estaba Yosef de la casa de su padre, se mantuvo heroicamente firme ante las duras pruebas que se le presentaron. No sólo eso, sino que, cuando fue nombrado gobernador sobre la tierra de Egipto, no se volvió arrogante, sino que supo que todo venía de manos de Hashem, y les dijo a todos los que lo rodeaban “a Dios yo temo” (Bereshit 42:18).

La Torá nos dice que Yosef era hermoso y bien parecido,

maskil Ledavid Pavimentar el camino de la vida del judío



y, a pesar de ello, no fue arrogante, ni se jactó de su belleza, en absoluto, y se cuidó de no caer en el pecado. Sin embargo, no tenemos claro de dónde obtuvo Yosef la fuerza para permanecer en su nivel y no decaer, a pesar de toda la impureza que lo rodeaba.

Podemos responder que dicha actitud de Yosef y su apego a *Hakadosh Baruj Hu* es de acuerdo con lo que dice el versículo: “pues [Yosef] era hijo de su vejez (de Yaakov)” (Bereshit 37:3), sobre el cual explicó Rashi, siguiendo

la traducción al arameo de Onkelós, que “[Yosef] era (para Yaakov) un hijo inteligente, que todo lo que [Yaakov] aprendió de [la Yeshivá de] Shem y Éver se lo transmitió [a Yosef]”. Yaakov le enseñó a su hijo Yosef toda la Torá que había aprendido en la Yeshivá de Shem y Éver. Tenemos, entonces, que Yosef era un hombre de Torá, y con la Torá se puede enfrentar y resistir incluso hasta las pruebas más difíciles.

El Rambam escribió (*Hiljot Deot*, 6:1) que la persona suele ir detrás de lo que dicta la sociedad en la que se encuentra, tanto en sus ideas como en sus costumbres; pero, todo esto es cuando no se ocupa de la Torá ni se esfuerza en su estudio. Sin embargo, cuando el corazón y la mente de la persona están entregados a la Torá, y la tiene frente a sí todo el camino, he aquí que ella, la Torá, lo protegerá y lo salvará del pecado (véase el *Tratado de Sotá* 21a). Yosef portaba con orgullo la herencia de su padre, la Torá que había aprendido de él, y se aferraba a ella con fuerza. Así pudo resistir las dificultades que lo acosaron, por el mérito de su Torá, que lo cuidó en una tierra extraña e impura.

Ahora podemos comprender aquello que dijo Yosef al encargado de su casa: “faena una res y prepara”; es decir, con el fin de faenar a la Inclínación al Mal y deshacerse de su influencia, no basta con vencerla una vez, ya que renueva su ataque cada día, con más ímpetu o por costados que no nos esperamos. La persona debe tratar la Inclínación al Mal de la misma forma como se comporta en el cumplimiento del encendido de las velas de Janucá, es decir, en aumento cada vez, golpeando a la Inclínación al Mal una y otra vez. Sólo así podrá vencerla y eliminar su influencia. Esta estrategia la aprendimos de Yosef Hatzadik, quien venció su Inclínación al Mal, y la golpeó sin misericordia y sin cesar. Por esta razón, el versículo repite el término: “*utvaj tévaj*”, para enseñarnos que es necesario insistir en la batalla con la Inclínación al Mal todo el tiempo, y esto se logra cuando la persona se apega a la Torá, y aumenta su estudio día a día.

30 de kisle, 5783
24 de diciembre, 2022

809



Hilulá

30 – Rabí David Openheimer.

1 – Ribí Yaír Jaím Bajraj,
autor de *Javot Yaír*.

2 – Rabí Yitzjak Abarbanel.

3 – Rabí Jaím Shmuelevitz,
Rosh Yeshivá de la Yeshivá de Mir.

4 – Rabí Shaúl Duek HaCohén.

5 – Ribí Abraham Yaakov
de Sadigura.

6 – Ribí Yehoshúa Amram.

6 – Ribí Yejezkel de Szeniawa.





DIYRÉ JAJAMIM

¿De qué se sorprendieron los profesores Goto y Tocano?

“Llamó a Yosef, y lo apresuraron del calabozo” (*Bereshit* 41:14)

En los días en los que sucedió el episodio que estremeció al mundo judío, en el cual arrestaron a tres jóvenes en Japón y los encarcelaron, hubo un encuentro muy interesante, que se realizó en la casa del Posek Hador, el Gaón, Ribí Shemuel Wozner, *zatzal*. En una visita que se llevó a cabo en Bené Berak, llegaron a la casa del Rav Wozner dos abogados defensores japoneses importantes, el profesor Goto y el profesor Tocano.

“Tenemos una deuda de gratitud con el gobierno japonés”, comenzó el Rav, recordando que habían salvado a cincuenta jóvenes del horror del Holocausto al haberles extendido la visa de entrada. “No olvidamos a Suguihara”, dijo el Gaón Wozner, refiriéndose al embajador japonés en Kaunas, la ciudad capital temporal de Lituania. Él había sido el emisario de la Providencia Divina para salvar a muchos judíos y *yeshivot* importantes de Europa, como la de *Jajmé Luvlin* en la época del Holocausto. “Nuestra gratitud para con el gobierno japonés por aquel rescate de parte del mundo de las *yeshivot* es eterna”.

En la conversación que sostuvieron, el profesor Goto dijo: “¿Cuál es el castigo que el judaísmo ortodoxo les impone a personas transgresoras? Es decir, ¿qué sanciones les imponen?”. El Rav Wozner les respondió: “Hoy en día no tenemos el poder de ejercer la ley ortodoxa. No tenemos oficiales y no podemos imponer castigo. Pero a aquellas personas las excluimos de la congregación de Israel”. El Rav expresó esto, por supuesto, en un tono de voz muy fuerte y severo. Les aclaró a los visitantes cuánto el judaísmo ortodoxo se opone al crimen en todas sus formas.

El profesor Tocano agregó: “Es una lástima que los jueces [japoneses] no puedan ver ni escuchar lo que nosotros estamos viendo y escuchando aquí, en la casa del dirigente espiritual judío. Ellos se dirigen a los reos japoneses de forma completamente distinta”. Y el Rav Wozner les dijo: “Yo rezo para que nuestro encuentro les ayude a ustedes a demostrar la inocencia de aquellos niños”.

Y, además, dijo el Rav: “Tengo una petición que solicitar de ustedes, honorables abogados. Yo sé cuán difícil es y cuánto ustedes han tratado. Pero, de todas formas, vuelvo y les pido que hasta que no haya terminado todo el proceso, no dejen de preocuparse de que aquellos niños reciban alimentos casher, tanto como lo pueda permitir la ley de ustedes. Se ha demostrado históricamente que Japón honra la religión judía, y tienen en quien apoyarse cuando se pide por dos jóvenes que aún se encuentran bajo su custodia, para que aquellos jóvenes reciban comida casher”.

Ese fue un momento grandioso sobre el cual aun los mismos profesores se sorprendieron, al ver que un rabino de Israel se preocupó por “un pequeño detalle”, de que los jóvenes comieran casher, y se acordó de insistirles a los invitados, antes de que partieran, que hicieran todo lo posible para asegurar que, mientras se encontraban encarcelados en Japón, los jóvenes recibieran comida que la Torá les permitió consumir.

Los abogados japoneses comprendieron el significado de una acción tan desinteresada por parte de un personaje tan grande de un pueblo para con unos miembros de su congregación. Esto es algo que no se ve en ningún otro pueblo. Nunca se ha visto que un hombre que se encuentra “en condición de rey” — tal como ellos mismos se expresaran acerca del Rav Wozner— se saliera de su marco para preocuparse del alimento casher de unos jóvenes. Los abogados prometieron en ese momento que harían lo que estuviera en su poder para cumplir con la petición sentimental del Rav.

Al final de aquel encuentro, los huéspedes se aproximaron, uno detrás del otro, y le pidieron una sola cosa: “¡Bendíganos!”. También los goím japoneses comprendieron que a un hombre tan grandioso como éste hay que pedirle bendición. “Que por el mérito de lo que ustedes hacen en favor de los jóvenes, se les concedan sus peticiones para bien”, dijo el Rav, y agregó que tuvieran éxito en el juicio.



BAMSILÁ naalÉ

Pasajes de fe y confianza en Hashem de la pluma de *Morenu Verabenu*, el Gaón, el Tzadik, Ribí **David Jananiá Pinto**, *shlita*

Un juicio recto

En una oportunidad, recibí un llamado desde Marsella, Francia, a través del cual me informaban que una joven mujer de veintinueve años había sucumbido a su lucha contra el cáncer. Mi primer pensamiento fue: ¿por qué tienen que morir jóvenes que no han pecado?

Hubo un tiempo en el que la joven había comenzado a mejorar. Le había comenzado a crecer el cabello, y para todos los que la veían era un milagro andante. Pero, finalmente, la enfermedad le ganó. Nunca tuvo el mérito de casarse y tener descendientes.

La Inclinación al Mal me llevó a agregar otros pensamientos cuestionando la dirección Divina del mundo, hasta que de repente me detuve y dije en voz alta: “¡Bendito sea el Juez verdadero!”.

Asimismo, en una ocasión, llegó a mis manos un álbum de fotos del Holocausto, con más de cien terribles fotografías de ese período trágico de nuestra historia. Enojado, me pregunté: “¿Por qué personas inocentes fueron tratadas con tanta crueldad?”. Pero también entonces logré liberarme de las garras de la Inclinación al Mal, que trataba de quitarme mi fe. Recordé las palabras de un destacado Rabino. Él dijo: “Cuando alguien oye una mala noticia pero acepta con amor la dirección Divina, proclamando ‘*Baruj Dayán HaEmet*’ sin cuestionamientos y con fe perfecta, entonces, cuando llegue a la Corte Celestial será tratado de la misma manera. No le preguntarán por qué hizo esto y aquello, sino que será juzgado favorablemente, tal como él juzgó a Dios en este mundo”.

Cuando un judío tiene sufrimientos, debe aceptarlos sin cuestionamientos, y con amor. Además, es bueno que revise sus propios actos para buscar si en ellos se encuentra la causa de sus problemas.

De esta forma, tendrá el mérito de volver en *teshuvá*.



DEL TESORO

Basado sobre las enseñanzas del Gaón y Tzadik, Ribí David Jananiá Pinto, *shlita*

Cuando se revela la mañana, desaparece la separación

“Y fue, al final de dos años enteros, que el faraón tiene un sueño” (*Bereshit* 41:1)

Nuestros Sabios, de bendita memoria, dijeron en el Midrash (*Bereshit Rabá* 89:1) que la intención de “al final” es que Hashem le había puesto un fin a los años que Yosef había tenido que estar encerrado en la oscuridad del calabozo. Cuando llegó “el final”, de inmediato “el faraón tiene un sueño”.

Se puede explicar que cuando hay odio infundado y son hostiles los unos con los otros, acusando al compañero de todo tipo de culpas, ello trae oscuridad y lóbreguez. Cuando una persona ve al compañero que odia, el día se le oscurece; le es difícil ver al compañero debido al odio que le tiene. No obstante, cuando las personas están en armonía, de inmediato, retorna la luz que brilla en su interior y la persona se alegra al ver a su compañero, y siempre lo juzga para bien. Así la armonía reinante retorna como debe ser.

Eso es lo que dice el Midrash, que en esta parashá llegó el final de la oscuridad del odio que había entre los hermanos. Hasta ese momento, habían sido hermanos que odiaban a Yosef debido a los sueños que éste había tenido sobre ellos. Ciertamente ahora, a pesar de que todavía Yosef no se había revelado ante ellos, sin duda, el odio entre ellos era un legado del pasado, y ellos habían comenzado a añorar y desear encontrar a Yosef y ver que estuviera bien.

También Yosef, por su parte, los había perdonado por lo que le habían hecho, porque sabía que “Todo lo que Hashem hace, para bien lo hace”. Y en esta parashá, se acercaron los corazones. Por ello, el Midrash dice “le puso fin a la oscuridad”. Hasta ese momento, debido al odio, ellos estaban sumergidos en la oscuridad; pero una vez que se acercaron los corazones hacia la paz y la armonía, se dispó la oscuridad, el odio y la separación que había entre ellos.

Eso es lo que dice el versículo (*Bereshit* 1:5): “y fue noche y fue día”. Dijeron nuestros Sabios, de bendita memoria, que la expresión “y fue”, que en hebreo se escribe *vaihi*, no es sino un lenguaje de aflicción. ¿Por qué había aflicción? Porque había oscuridad, la oscuridad del odio entre los hermanos. La expresión “Y fue noche” en hebreo, *vaihi érev* (וַיְהִי עֶרֶב), insinúa la palabra *bá'ar*, como lo que dice el versículo (*Tehilim* 73:22): “*vaani bá'ar veló edá*” (ואני בער ולא אדע): “y soy un ignorante, y no sé”. Esto quiere decir que aquel que se comporta con odio hacia su compañero, vive en la oscuridad, como cuando es de noche, y es llamado ignorante, falto de inteligencia.

Y, además, se puede decir que *érev* (ערב: ‘noche’) es un lenguaje de *arevut* (ערבות: ‘garante’). Como es sabido, todo miembro de Israel es garante de su compañero. Cuando esta garantía es afectada y un hombre no ama a su compañero y lo odia, resulta que esa persona se encuentra en la oscuridad, como en la noche. Pero cuando se hace “amanecer” la paz y la armonía, y aumenta el amor entre los compañeros, entonces, *vaihi bóker* (‘y fue mañana’), la persona actúa en función de “y fue mañana”, un “*vaihi*” de alegría. Así, surge la mañana e ilumina el día. La palabra en hebreo para mañana es *bóker* (בוקר), y tiene las mismas letras de la palabra *karov* (קרוב).

Quien acerca su corazón al de su hermano y se conduce con él con fraternidad, en lo que a él respecta todo brilla, y es como una mañana fresca para él, pues se encuentra sumergido en la gran luz de la paz y la fraternidad.

PERLAS DE LA PARASHÁ



Misericordia para apiadarse de los demás

“Y que Kel Shakay les dé misericordia” (*Bereshit* 43:14)

Aparentemente, el versículo debía haber dicho: “que se apiade de vosotros”, pues esa era la intención de Yaakov Avinu, que *Hashem Yitbaraj* se apiadara de ellos. Siendo así, ¿por qué Yaakov dijo “les dé misericordia”?

Ribí Moshe Yejiel de Ozrov, *zatza*, explica: aquel que quiere que se apiaden de él desde el Cielo, tiene que comenzar siendo él mismo misericordioso, como dicen: “Todo el que se apiada de las criaturas, se apiadan de él desde el Cielo”.

Así mismo hizo Yaakov Avinu. Él deseó que sus hijos ameritaran ser misericordiosos; que Hakadosh Baruj Hu les otorgara la buena cualidad de la misericordia para con los demás, y, por ende, se apiadarán de ellos desde el Cielo.

La promesa de la *tefilat hadérej*

“Ellos salieron de la ciudad, no se alejaron; y Yosef le dijo a su mayordomo: ‘¡Levántate y persigue a los hombres!’” (*Bereshit* 44:4)

La relación aquí causa asombro: ¿acaso debido a que “no se alejaron”, Yosef le dijo a su mayordomo “¡Levántate y persigue a los hombres!”?

En efecto, explica Rabenu Jaím vital, *ziaa*, que es sabido que la *tefilat hadérej* (‘plegaria de camino’) es útil para evitar que a la persona le suceda algún mal en el camino, y la obligación de pronunciar esta plegaria solo recae sobre el viajero una vez que se ha alejado de la ciudad.

Yosef sabía que los hermanos rezarían la *tefilat hadérej*, por eso, le ordenó a su mayordomo que los persiguiera antes de que se alejaran de la ciudad, es decir, que los alcanzara antes de que dijeran la *tefilat hadérej*.

Y hay quien explica que por ello Yosef le ordenó a su mayordomo que llenara las alforjas con “todo lo que pudieran cargar” las bestias, con el fin de que se hicieran pesadas, y no pudieran viajar con rapidez, y fuera así fácil alcanzarlos a tiempo.

La cualidad de la humildad de Yosef

“Y vinieron Yehudá y sus hermanos a la casa de Yosef, y él todavía estaba allí; y se prosternaron delante de él a tierra” (*Bereshit* 44:14) Rashí Hakadosh explica que Yosef “todavía estaba allí” porque estaba esperándolos.

En el libro *Yismaj Lev*, del Gaón, Harav Lubinski, *zatza*, trae a colación la pregunta: a simple vista, ¿qué importa que Yosef estaba esperándolos? Y, aparentemente, la frase “y él estaba todavía allí” parece ser redundante. ¡Es obvio! ¡Si el versículo dice que llegaron la casa de Yosef y se prosternaron delante de él a tierra, cómo no iba a estar todavía allí!

Esclareció el *Yismaj Lev* que el versículo viene a insinuar con ello el alto nivel de Yosef Hatzadik, que, a pesar de que vinieron sus hermanos a prosternarse a él, y vio cómo se materializaban los sueños que había tenido años atrás, de todas formas, no se hizo arrogante en absoluto. Él permaneció de espíritu humilde, como era él cuando sus hermanos lo arrojaron al pozo, pues sabía que toda la grandeza que le había sido investida provenía del Cielo, y no por cuenta propia. Su venta y descenso a Egipto había sido solo con la intención de rescatar a sus hermanos y la casa de su padre de la vergüenza de la hambruna, y para convertirse todos ellos en un gran pueblo.

Consecuentemente, ésta es la explicación de lo que dice el versículo: “y él todavía estaba allí”; es decir, **él todavía estaba allí, en esa misma condición** en la que se encontraba cuando había sido arrojado al pozo, y permaneció en esa condición aun en el grandioso momento en el que los hermanos “se prosternaron delante de él al suelo”.



HOMBRES DE FE

Tener piedad del pobre

Nuestros Sabios nos advierten: “Ten cuidado de los hijos del pobre, porque de ellos surgirá la Torá”. Rabí Jaím siempre repetía estas palabras, y vivía literalmente de acuerdo con ellas. Siempre estaba acompañado de personas pobres y necesitadas. Prefería sentarse entre ellos antes que hacerlo entre los ricos y destacados. Con constancia, les ofrecía a los pobres su ayuda en todos los asuntos.

Cada día iba a visitar a familias pobres que comían solamente verduras o pan, acompañado de una copa de cerveza. Cenaba con ellos, compartiendo su comida simple, para demostrar que prefería sus magras porciones antes que las delicias y la carne de los ricos.

Al finalizar su visita, generalmente, Rabí Jaím bendecía a los miembros de la familia, especialmente al jefe de familia, y les brindaba palabras de aliento, declarando que había disfrutado de su comida con ellos más que de los banquetes de las personas más adineradas. También agregaba que el temor del Cielo se adquiere a través del sufrimiento, la pobreza y el dolor, y que los Sabios de la Torá emergen precisamente de familias pobres, tal como afirmó el Taná, Rabí Yehudá Bar Ilay, respecto a que seis de sus alumnos compartían el mismo *talit*.

Rabenu agrega: “Mucha gente me ha dicho que la costumbre de Rabí Jaím era comer siempre entre personas pobres, y se sentaba en el suelo tal como ellos lo hacían”.



NETZOR LESHONJÁ

No realizar ninguna acción de ninguna manera

Todo lo que dijimos, que hay que sospechar del chisme, es sólo en lo que respecta a cuidarse y protegerse a sí mismo, pero que no se le ocurra a la persona hacer ninguna acción en contra de la persona de quien se habló, u ocasionarle un daño debido a ello. Incluso simplemente odiarlo en su corazón está prohibido por la Torá.



TZEDÁ LADÉREJ

Un hombre justo en el sueño

Por lo general, no les prestamos atención a los sueños, pues son etéreos, vanos y sin valor, como se dice: “Los sueños tratan sólo de vanidades”.

En el libro *Dérej Sijá*, se relata que en una ocasión un judío le preguntó al *Kehilat Yaakov*: “¿Por qué se dice que ‘los sueños tratan sólo de vanidades’ si yo soñé que mi hermano se moría, y poco después, fui notificado de que esa misma noche había fallecido mi hermano?”.

El *Kehilat Yaakov* le respondió que esto se puede asemejar a uno que es llamado mentiroso; no se puede decir que dicha persona nunca dice la verdad, pues, cuando tiene apetito dice “tengo hambre”... y está diciendo la verdad. Más bien, la intención de las palabras es que él acostumbra mentir, pero no que todo lo que dice es mentira y fraude.

También respecto de este tema, los sueños tratan sólo de vanidades, y no nos podemos apoyar en ellos; pero, indudablemente, es posible que haya en ellos algo de veracidad de vez en cuando.



LA HAFTARÁ

La Haftará de la semana:

“*Roní vesimjí*” (*Zejaría 2-4*).

La relación con la parashá:

En la Haftará se menciona la Menorá y las luminarias que vio el Profeta Zejaría, que es parte del tema de estos días: el encendido de las luminarias de los días de Janucá.

¿Está interesado en proveer méritos al público y difundir el boletín Pájad David donde usted vive?

Envíe un correo electrónico a: mld@hpinto.org.il y recibirá la bendición del Tzadik Ribí David Jananiá Pinto, shlita.

Para recibir un divré Torá a diario

de Morenu Verabenu el honorable Admor, Ribí David Jananiá Pinto, shlita

- Envíe un mensaje al número apropiado -

Inglés : +16 467 853001 • *Francés* : +972 587 929 003
Español : +54 114 171 5555 • *Hebreo* : +972 585 207 103

“Prueben y vean cuán bueno es Hashem”

Anuncio importante: *Besiatá Dishmaíá*, los *shiurim* de Morenu Verabenu, el Admor, Ribí David Jananiá Pinto, shlita, están disponibles en hebreo, español, inglés y francés

en el sitio web de Kol Halashón o llamando directamente al teléfono 0733-718-144

Pronto será posible recibir el catálogo detallado con todos los *shiurim*, y el número directo de cada *shiur*. Podrá solicitar el catálogo escribiendo a la siguiente dirección: mld@hpinto.org.il

